



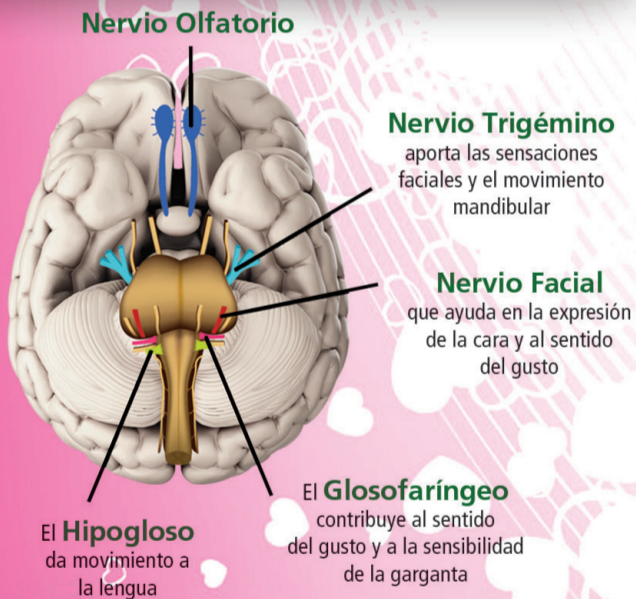
¡Bésame mucho!

Se aproxima el Día del Amor y para celebrar, nada mejor que regalar besos; son indispensables cuando queremos demostrar nuestros sentimientos a quienes amamos. Por su parte, los científicos estudian las reacciones químicas que se producen en nuestro cuerpo cuando practicamos diferentes tipos de besos.

Para la pareja, el beso es una experiencia de cercanía, deseo y pasión. Sus bocas se acercan y se tocan, tanto que quisieran fundirse. Y es que nuestros labios y lengua son muy sensibles a los roces y otros estímulos táctiles.

Investigadores reportan que a medida que aumenta la intensidad del beso, las terminaciones nerviosas de los labios se vuelven aún más sensibles y empiezan a enviar señales hacia la corteza cerebral. Las neuronas de esta zona se activan liberando dopamina y endorfinas, sustancias que disparan sensaciones de placer y euforia.

Nervios craneales involucrados al momento de besar



Un beso apasionado activa alrededor de **34 músculos** de la cara, mientras que uno en la mejilla involucra **12 músculos** faciales.

“En un beso sabrás todo lo que he callado”, escribió el poeta chileno Pablo Neruda. Y en efecto, besar es una forma de manifestar amor, amistad, reverencia o deseo sexual. La investigadora Feggy Ostrosky, de la Facultad de Psicología de la UNAM, lo confirma.

“Cuando la pareja se besa, se liberan gonadotropina y estrógenos en la saliva de la mujer; estos últimos le indicarán al hombre su nivel de fertilidad; mientras que la saliva del varón lleva testosterona para inducir el deseo sexual en la mujer. Todo esto se recibe a nivel subconsciente”.

Este intercambio de hormonas —agrega la especialista en neuropsicología— activará las respuestas del sistema inmune de los enamorados, lo que les permitirá evaluar si la pareja en cuestión es la más idónea.

La doctora Ostrosky advierte que con el paso del tiempo, el sistema inmune y el cerebro se acostumbran a los besos con la misma persona, por ello las sensaciones intensas de los primeros contactos van disminuyendo. Sin embargo, la incorporación de nuevas experiencias a través del romanticismo y la imaginación, contribuyen a mantener la llama del amor encendida en cada beso.

Intercambio de bacterias

El microbioma oral es la diversidad de bacterias que vive en nuestra boca. Investigadores holandeses estudiaron a 21 parejas; entre otras cosas, les preguntaron qué tan frecuente se besaban apasionadamente y les tomaron muestras para analizar los microorganismos que estaban en su lengua y saliva.

El resultado fue que las parejas que se besaban al menos nueve veces al día, compartían comunidades similares de bacterias de la cavidad oral. En la boca hay al menos 700 variedades de bacterias y de acuerdo con este estudio, se confirma que los microbiomas de las parejas se influyen mutuamente.



Cuando un niño es besado por sus padres le transmiten

impulsos sensoriales

que le aportan bienestar, fortaleciendo además el apego entre ambos.